

Los militares protegen, a ultranza, al equipo argentino

Luis Gutiérrez/enviado

BUENOS AIRES, 30 de mayo.— Hoy, en el centro de prensa del Mundial aquí, se perciben las esquirlas de una nueva batalla que parece librar el entrenador de la selección argentina, César Luis Menotti, con la prensa nacional e internacional.

Menotti ordenó que ningún reportero se acercara anoche, durante las prácticas del plantel en el estadio de River Plate, a los jugadores de la oncenena albiceleste. Esta orden fue vigilada por los efectivos militares que están encargados de la seguridad en ese campo deportivo.

Las actitudes de los soldados fueron nitidamente militares, repeliendo con brusquedad el requerimiento del nutrido grupo de reporteros que se concentró en esa fuente de noticias.

Inopinadamente, el técnico se asoció al clima de despliegue de fuerza que, a cada instante, realizan los efectivos encargados de la seguridad. Toda la situación da la imagen de que en el plantel argentino se vive, a medida que se aproxima el debut, un agudo nerviosismo.

Esto proviene de dos hechos. La lesión de Tarantini,



El técnico del equipo argentino, César Menotti, es presa de los nervios, y esto se reflejó al impedir a los periodistas que entrevistan a los jugadores. (UPI).

a la cual se añadió un golpe que en la rodilla izquierda sufrió anoche el extremo René Houseman. Ambos son jugadores imprescindibles en el equipo. Y por otro lado, está la presión del ambiente —cargada como un cable electrificado—, que acentúa sus críticas sobre algunos jugadores que gozan del apoyo del técnico.

El defensa central Luis Galván, del Talleres de Córdoba, y el lateral derecho Olguín son los hombres blanco de todos los ataques. En esta ciudad, se sigue pensando que debieron estar entre los 22 los defensas Mouzo y Pernía, del Boca Juniors, y el medio volante Juan José López, del River Plate.

En tal sentido, le reprochan a Menotti su fidelidad a los elementos del Talleres de Córdoba, un equipo que dirige un auxiliar del Flaco y al cual éste se encuentra vinculado por razones de amistad e ideas técnicas comunes.

El médico del equipo argentino, Rubén Oliva, reportó a los periodistas —sin dar mayores detalles— que Tarantini y Houseman podrán jugar el viernes contra Hungría.

En tanto, el plantel realizó hoy una práctica liviana en la que sólo pudieron trabajar, durante 30 minutos, los fotógrafos y camarógrafos. Si los le-

sionados se recuperan, el equipo argentino formará así en su debut: Filloi; Olguín, Luis Galván, Passarella, Tarantini; Ardiles, Gallego, Valencia, Houseman, Luque y Mario Kempes.

Otra polémica aquí es sobre quien ocupa el puesto de medio volante izquierdo: unos apuestan por Valencia, del Talleres de Córdoba; pero otros —sobre todo en Buenos Aires— desean que juegue Norberto Alonso, de River Plate.

En el centro de prensa se oyen muchas voces airadas contra el hombre más popular del país en estos días: el cerebral y melencólico Flaco Menotti. Hasta le reprochan que escriba en un periódico y que haga un programa radiofónico. Empero, saliendo de este edificio —el teatro San Martín—, la ciudad sigue viviendo.

Enfrente, el cine Lorraine propone un ciclo del cineasta alemán Herzog, y más allá —a la altura del 1.500 de la avenida Corrientes— en el café La Paz podrá sentarme a una mesa que da sobre los amplios ventanales. Pocos espectáculos hay en el mundo —aun en la Argentina de nuestro tiempo— como observar desde allí el desfile de las mujeres de Buenos Aires, las más bellas de América.

EL SOL DE MÉXICO

Aún no Llega la Avalancha Esperada

Fiasco Turístico Para Argentina

BUENOS AIRES, 1o. de junio (AP).— El Campeonato Mundial de Fútbol, que hoy se inició, podría resultar en fiasco turístico para la Argentina, que ha invertido millones de dólares en la preparación del evento.

“La verdad es que estamos confundidos. Nos preparamos para recibir una avalancha de turistas, pero todavía no ha ocurrido nada semejante”, declaró un mozo, en un importante restaurante de Mar del Plata, una de las subdesdes del Mundial, a 400 kilómetros al sur.

Los únicos parroquianos para el almuerzo eran periodistas deportivos. Aproximadamente 3,500 periodistas extranjeros han llegado a la Argentina para cubrir el desarrollo de la Copa Mundial, y sobrepasaban a los turistas en Mar del Plata, Rosario, Mendoza y Córdoba.

El gobierno amplió los aeropuertos y reacondicionó o financió la construcción de hoteles en esas ciudades y en Buenos Aires, sobre la base de un cálculo de la llegada de entre 30,000 y 35,000 extranjeros.

“Desgraciadamente, creo que ni siquiera la mitad de esa cifra vendrán”, declaró Antonio Gómez, presidente de la Asociación de Hoteles, Restaurantes y Bares de Buenos Aires.

Los funcionarios del aeropuerto internacional de Ezeiza, que recibe a un 90 por ciento del tráfico de pasajeros desde el exterior, informaron ayer que no más de 15,000 extranjeros, incluyendo periodistas, directivos de fútbol y jugadores, han pasado por los controles aduaneros con motivo de la Copa del Mundo. Otros 2,000 brasileños llegaron directamente a Mar del Plata y Córdoba, en vuelos especiales.